

# La Cola No Puede Mover al Perro

*Problemas con el Premilenialismo*

Capítulo 5 del libro Venga tu Reino de Sam Storms

Resumen preparado para presentación oral (45–50 minutos)

Martes 14 de abril de 2026

Preparado por el Pastor Valentín Navarrete Urbina

---

## Introducción

En el capítulo anterior, estudiamos la contribución del profeta Daniel a la escatología bíblica y cómo el Nuevo Testamento interpreta las profecías de Daniel en clave cristológica. Ahora, en este quinto capítulo, Storms da un giro decisivo: en lugar de seguir construyendo el caso positivo del amilenialismo, se dedica a exponer las dificultades internas que presenta el sistema premilenialista. Su argumento central es que el premilenialismo, tanto en su versión dispensacional como en la histórica, genera una serie de problemas teológicos y exegéticos que lo hacen insostenible frente al testimonio unificado del Nuevo Testamento.

**Pregunta central del capítulo:** ¿Puede el premilenialismo armonizarse coherentemente con las declaraciones del Nuevo Testamento acerca de lo que ocurrirá en la segunda venida de Cristo, o sus presupuestos generan contradicciones insalvables con la enseñanza apostólica?

## Los cinco puntos principales que examinaremos esta noche son:

- A. Lo que todo premilenialista debe creer necesariamente — las consecuencias ineludibles del sistema
- B. Un principio interpretativo crucial — la analogía de la fe y la autoridad de la Escritura sobre Apocalipsis 20
- C. Textos paulinos que contradicen el premilenialismo — 1 Corintios 15:22–28 y Romanos 8:18–23
- D. Otros textos del Nuevo Testamento contra el premilenialismo — 2 Pedro 3:8–13, Mateo 25:31–46, 2 Tesalonicenses 1:5–10 y Juan 5:28–29
- E. Respuesta a argumentos premilenialistas — la iglesia primitiva y los supuestos propósitos de un reino milenial terrenal

Pastor bautista y teólogo Sam Storms nos recuerda que su salida del premilenialismo fue gradual y fue el resultado de dos descubrimientos mientras estudiaba las Escrituras: primero, un examen completo de lo que el Nuevo Testamento dice acerca del *momento* de la segunda venida de Cristo; y segundo, un testimonio constante sobre lo que *terminaría* o *comenzaría* como resultado del regreso de nuestro Señor a la tierra.

La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, en su capítulo 31, párrafo 1, enseña que en el último día Cristo vendrá con poder y gloria para juzgar al mundo en justicia. Esta confesión, como veremos, se alinea perfectamente con la perspectiva amilenial que Storms defiende en este capítulo.

---

## **A. Lo que todo premilenialista debe creer necesariamente — las consecuencias ineludibles del sistema**

### **Versículo clave:**

**Apocalipsis 20:7–10** "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos." (RVR1960)

Storms comienza el capítulo con una estrategia argumentativa brillante: en lugar de atacar directamente la interpretación premilenialista de Apocalipsis 20, enumera las consecuencias lógicas que *todo* premilenialista — sea dispensacional o histórico — debe aceptar necesariamente si mantiene su posición. Estas consecuencias, argumenta, resultan profundamente problemáticas.

### **1. La muerte física continuará más allá de la segunda venida de Cristo**

Todos los premilenialistas deben dar cuenta de las naciones rebeldes que lanzan un asalto contra Cristo al final del supuesto milenio (Ap. 20:7–10). ¿De dónde viene esta gente incrédula? Deben ser la progenie nacida de creyentes que entraron en la era milenaria en cuerpos físicos y no glorificados. Esto significa que la muerte física no es abolida en la segunda venida, sino que continúa durante 1000 años más.

Pastor bautista reformado Walter Chantry advirtió con agudeza: "El premilenialismo nos obliga a imaginar una era en la cual Cristo reina visiblemente y, sin embargo, la muerte sigue ejerciendo su dominio sobre sus súbditos — una tensión que las Escrituras no permiten" (*Signs of the Apostles*, p. 112).

### **2. La creación natural continuará sometida a la maldición**

Los incrédulos seguirán poblando la tierra durante el reinado milenal de Cristo. A pesar de la presencia de Cristo mismo, la guerra, el pecado y la muerte continuarán devastando la tierra. La redención de la creación natural permanece incompleta durante 1000 años después del regreso de Cristo.

### **3. Los hombres y mujeres incrédulos todavía tendrán la oportunidad de venir a la fe salvadora en Cristo**

Según el esquema premilenialista, innumerables millones de personas nacerán durante el curso del reinado milenal de Cristo. Estos deberán llegar a la fe, comprender la revelación de Dios, y responder al evangelio. Pero, ¿cómo es esto posible si Cristo Jesús ya ha resucitado y glorificado, y se ha dado a conocer plenamente?

### **4. Los incrédulos no serán juzgados ni castigados eternamente hasta al menos 1000 años después del regreso de Cristo**

Todos los premilenialistas afirman que la resurrección final de los no salvos ocurre al final del reino milenal, no al momento de la segunda venida. Esto crea una brecha temporal entre la venida de Cristo y el juicio final que, según Storms, es ajena al testimonio del Nuevo Testamento.

Storms confiesa que estos problemas, tomados en conjunto, le obligaron a concluir que la imagen que el Nuevo Testamento presenta sobre la segunda venida de Cristo no concuerda con una era milenal posterior a la parusía. En pocas palabras: el Nuevo Testamento enseña que el regreso de Cristo consuma todas las cosas — no inicia un período intermedio.

Teólogo bautista John Gill enseñó que la segunda venida de Cristo trae consigo el juicio final de manera simultánea e inmediata, sin espacio para un reino terrenal intermedio (*A Body of Doctrinal Divinity*, Libro VII, Cap. 6).

**2 Pedro 3:10** "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas." (RVR1960)

**Mateo 25:31–32** "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos." (RVR1960)

### **Preguntas para reflexión grupal:**

1. ¿Es posible mantener la doctrina de que Cristo viene como Rey victorioso y, al mismo tiempo, afirmar que la muerte y el pecado continúan durante 1000 años después de su llegada?
2. ¿Qué imagen de la segunda venida presentan los apóstoles: una llegada parcial que inicia un período intermedio, o una consumación definitiva de todas las cosas?

---

## **B. Un principio interpretativo crucial — la analogía de la fe y la autoridad de la Escritura sobre Apocalipsis 20**

### **Versículo clave:**

**2 Timoteo 3:16–17** "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." (RVR1960)

Antes de examinar los textos relevantes, Storms establece un principio hermenéutico crucial conocido como la *analogía de la fe* (en latín, *analogia fidei*). Este principio afirma que la Escritura debe ser el intérprete de la Escritura. El texto singular debe ceder ante la pluralidad de textos; la parte oscura debe interpretarse a la luz de lo claro.

### **1. Definición de la analogía de la fe**

Este principio no significa que una declaración de la Escritura no pueda ser aceptada como autoritativa y vinculante a menos que esté respaldada por varios pasajes. No se debe permitir que ninguna declaración establecida de las Escrituras sea contradicha por lo que se enseña en contextos claramente oscuros. La Escritura debe ser el intérprete de la Escritura (*Scriptura Scripturam interpretatur*).

Teólogo reformado Milton Terry señaló que no podemos rechazar una proposición claramente bíblica simplemente porque otro pasaje parezca decir algo diferente. Tampoco podemos dejar de lado una declaración legítima de una porción de la Escritura sobre la base de declaraciones paralelas que aparentemente la contradigan.

La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, capítulo 1, párrafo 9, afirma: "La regla infalible de interpretación de la Escritura es la Escritura misma; y, por lo tanto, cuando hay una cuestión sobre el verdadero y pleno sentido de cualquier texto de las Escrituras (el cual no es múltiple, sino único), debe ser investigado y conocido por otros lugares que hablan más claramente."

### **2. Aplicación al debate escatológico**

Storms aplica este principio de manera contundente: el buen procedimiento hermenéutico exige que interpretemos lo singular a la luz de lo plural, y lo oscuro a la luz de lo explícito. Hacer que el resto del Nuevo Testamento — sin mencionar el Antiguo Testamento — se doblegue al estándar de un texto en el libro más controvertido, simbólico y por consenso académico más difícil de la Biblia (Apocalipsis), es difícilmente el método hermenéutico recomendable.

En una frase memorable, Storms declara: "Con buena conciencia ya no puedo permitir que la cola apocalíptica agite al perro epistolar. No debo obligar a toda la Escritura a bailar al ritmo de Apocalipsis 20."

La mayoría de los premilenialistas leen los textos escatológicos *a través de* Apocalipsis 20. Rara vez se permite discutir otros pasajes relevantes *antes* de la interpretación de Apocalipsis, sino solo los primeros a la luz supuestamente clara y antecedente de estos últimos. A menudo, la interpretación premilenial de Apocalipsis 20 se ha incrustado tan profundamente en la mente de sus defensores que limita con el inconsciente.

### 3. La revelación divina como progresiva

Las conclusiones de la revelación progresiva son claras: la revelación de las Escrituras siempre es progresiva. Las implicaciones de la revelación divina siempre se aplican desde el Antiguo Testamento hacia el Nuevo, y dentro del estudio del Antiguo Testamento desde el movimiento de la profecía más antigua a la más reciente. No hay ninguna razón por la cual no podría haber una aplicación adicional del progreso en la revelación en los libros del Nuevo Testamento.

Pastor bautista C. H. Spurgeon afirmó consistentemente que la Escritura debe interpretarse en su contexto total, no aislando pasajes difíciles del testimonio claro del resto de la Biblia. En su sermón "La Segunda Venida de Cristo" predicó: "Debemos tomar la totalidad de la Palabra de Dios y no construir una doctrina sobre un solo texto oscuro" (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit*, Vol. 11, sermón 627).

Geerhardus Vos, citado extensamente por Storms, argumentó que la referencia a la parusía en las páginas del Nuevo Testamento no es un mero apéndice que se pueda aislar, sino que es intrínseca a toda la escatología paulina. Si ese momento es postergado por un milenio, la escatología paulina se reduce a las medidas pictóricas estrechas de la visión apocalíptica. La enseñanza escatológica paulina se desarrolla orgánica y progresivamente, y la revelación posterior nunca contradice la anterior.

**1 Corintios 2:13** "Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual." (RVR1960)

#### **Preguntas para reflexión grupal:**

1. ¿Por qué es tan importante que interpretemos los textos oscuros a la luz de los claros y no al revés?
2. ¿Hemos caído nosotros mismos en la tentación de leer toda la Biblia a través del lente de Apocalipsis 20, en lugar de leer Apocalipsis 20 a la luz del resto de la Escritura?

---

## C. Textos paulinos que contradicen el premilenialismo — 1 Corintios 15:22–28 y Romanos 8:18–23

### Versículo clave:

**1 Corintios 15:22–26** "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida; luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio y toda autoridad y poder. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte." (RVR1960)

### 1. El argumento de Pablo en 1 Corintios 15:22–28

Pablo establece un orden claro de eventos: (a) Cristo, las primicias de la resurrección; (b) "luego" (en griego, *epeita*, ἐπειτα) los que son de Cristo en su venida; (c) "luego" (en griego, *eita*, εἶτα) el fin (τὸ τέλος, *to telos*), cuando entregue el reino al Padre. El premilenialista argumenta que entre la resurrección de Cristo y su pueblo (v. 23) y "el fin" (v. 24), existe una brecha de 1000 años — el milenio. Pero Storms demuestra que esta lectura es insostenible. La pregunta es si el texto en sí mismo prohíbe o no la interpretación de que hay un intervalo de tiempo entre estos eventos. Varios factores demuestran que Pablo no está describiendo una secuencia con brechas prolongadas.

#### **(a) El significado de "el fin" (to telos)**

El "fin" (τὸ τέλος) marca el final del reinado de Cristo, que lleva a su clímax por el derrocamiento completo y final de la muerte. El punto de disputa es a lo que Pablo se refiere con "el fin": ¿es el

fin o la culminación de la era milenial, o es el fin del tiempo y la muerte? El amilenialista sostiene que "el fin" es el final o la culminación de esta era presente, 1000 años después de que Cristo haya regresado a la tierra.

### **(b) El uso de "cuando" (*hotan*)**

Observemos de nuevo el versículo 24: "*cuando*" (ὅταν, *hotan*) Cristo entrega el reino a Dios Padre, "*cuando*" (ὅταν) haya abolido todo gobierno, autoridad y poder. La segunda cláusula "*cuando*" es retrospectiva y describe la condición que debe cumplirse antes de que el reino se entregue al Padre. El reinado de Cristo consiste en poner a todos sus enemigos debajo de sus pies (v. 25), y el último de los cuales es la muerte (v. 26).

En resumen, "el fin" (v. 24) lo lleva a su clímax por el derrocamiento completo y final de la muerte. Este punto es crucial: si la muerte es destruida en la segunda venida, *no puede haber* un milenio posterior a la parusía, como sostiene el premilenialista.

### **(c) 1 Corintios 15:50–57 — la carne y la sangre no pueden heredar el reino**

**1 Corintios 15:50–54** "Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria." (RVR1960)

Pablo declara que "la carne y la sangre" no pueden heredar el reino de Dios (v. 50). En pocas palabras, una naturaleza corruptible y perecedera no puede participar en un reino incorruptible. Este argumento plantea un fuerte desafío al premilenialismo. Si el "reinado" de Cristo según el premilenialista es el reino milenial, ese mismo reino excluye a personas en cuerpos de "carne y sangre" no glorificados. Pero el premilenialismo insiste en que creyentes en cuerpos naturales no glorificados entrarán y heredarán el reino milenial.

Profesor del seminario bautista y erudito de idioma griego A. T. Robertson observó que el griego de Pablo es enfático: la frase "la carne y la sangre" (σὰρξ καὶ αἷμα, *sarx kai haima*) describe la humanidad en su estado actual de debilidad y corrupción, incompatible con la gloria del reino eterno (*Word Pictures in the New Testament*, Vol. IV, p. 196).

Más aún, cuando Pablo dice que la muerte será "devorada" (κατεπόθη, *katepothē*) en victoria, ¿cuándo sucederá esto? Pablo es explícito: "ENTONCES se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria" (v. 54). El "entonces" (τότε, *tote*) señala al momento de la resurrección y la transformación de los creyentes. Si la muerte es devorada en victoria en el *preciso momento* en que todos somos transformados, y esa transformación ocurre en la segunda venida, la muerte queda completamente abolida en la parusía — no 1000 años después.

## **2. Romanos 8:18–23 — la creación y la redención**

**Romanos 8:19–21** "Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios." (RVR1960)

Pablo describe la liberación de la creación natural como inseparablemente conectada con la de los hijos de Dios. Es cuando los hijos de Dios se revelan (v. 19) que la creación misma experimentará su redención. La creación se personifica como aguardando ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. La creación espera ansiosamente el regreso de Cristo y nuestra glorificación, porque es *entonces* cuando también será liberada de la esclavitud de la corrupción.

Storms extrae un principio teológico fundamental: *la creación natural y los hijos de Dios están íntimamente entrelazados tanto en el sufrimiento presente como en la gloria futura. Como hubo*

*solidaridad en la caída, también habrá solidaridad en la restauración.* La redención que experimentaremos en el regreso de Cristo es la erradicación completa y definitiva de todo pecado, de todo rastro de la corrupción en el espíritu y la carne que era nuestra antes de ese momento.

El problema para el premilenialismo es claro: si cuando Cristo regresa para redimir y glorificar a su pueblo, la creación debe ser liberada de cualquier sufrimiento o corrupción *posterior* a ese retorno, ¿cómo puede el premilenialismo sostener que la era milenial incluye la presencia corrupta del pecado y la muerte? *La redención y la gloria de la creación son coextensivas y contemporáneas con la nuestra.*

Teólogo bautista John Dagg enseñó con sabiduría que la renovación de la creación acompaña necesariamente la glorificación del pueblo de Dios, porque ambos eventos son inseparables en el plan divino (*Manual of Theology*, p. 362).

### **Preguntas para reflexión grupal:**

1. Si la muerte es destruida como "el último enemigo" en la segunda venida según Pablo, ¿cómo puede existir un período posterior donde la muerte todavía opera?
2. ¿Qué nos enseña Romanos 8 sobre la conexión entre nuestra glorificación y la renovación de toda la creación?
3. ¿De qué manera el premilenialismo separa lo que Pablo une: la venida de Cristo, la resurrección, y la renovación cósmica?

---

## **D. Otros textos del Nuevo Testamento contra el premilenialismo — 2 Pedro 3, Mateo 25, 2 Tesalonicenses 1, Juan 5**

### **Versículo clave:**

**2 Pedro 3:10–13** "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia." (RVR1960)

### **1. 2 Pedro 3:8–13 — los cielos y la tierra actuales serán destruidos**

Pedro se hace eco de las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:2–3 y ambos se refieren al "día del Señor" (cf. 1 Ts. 4:13–18; 2 Ped. 3:4, 8–9). Pedro nos dice que la segunda venida de Cristo y los cielos y la tierra actuales serán juzgados al regreso de Cristo. Los cielos y la tierra actuales serán destruidos. La purificación de los cielos y la tierra, la venida de Cristo, conlleva el juicio final.

Pedro considera que la historia bíblica consiste en tres grandes períodos: (1) los cielos y la tierra que fueron destruidos por el diluvio de Noé, (2) los cielos y la tierra que son ahora, los cuales están reservados para el juicio, y (3) los cielos y la tierra que esperamos: nuevos cielos y nueva tierra. No hay espacio para un milenio terrenal entre la segunda venida de Cristo y los nuevos cielos y la nueva tierra.

Nótese el uso que hace Pedro de la palabra traducida "esperando" en los versículos 12, 13, 14: "esperando" estas cosas, es decir, la venida de Cristo y la nueva tierra. En el versículo 13 debemos "esperar" los nuevos cielos y la nueva tierra, es decir, "esperar" la segunda venida de Cristo que trae juicio contra el mundo presente y la nueva tierra. ¿Dónde hay lugar, en el escenario de Pedro, para un milenio terrenal que intervenga entre la segunda venida de Cristo y los nuevos cielos y la nueva tierra?

Pastor bautista reformado Albert N. Martin predicó consistentemente que la esperanza del cristiano es la venida de Cristo y la nueva creación, sin ningún período intermedio: "Nuestra esperanza no es un reino

terrenal que preceda al estado eterno, sino el estado eterno mismo — nuevos cielos y nueva tierra donde mora la justicia" (*Pastoral Theology Lectures*).

## **2. Mateo 25:31–46 — el Juicio de las Naciones**

**Mateo 25:31–34** "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." (*RVR1960*)

El premilenialista cree que este evento, conocido como el "Juicio de las Naciones" o "Juicio de ovejas y cabras", se producirá *antes* de la inauguración de la era milenial. De hecho, la mayoría de los premilenialistas creen que el propósito del juicio es determinar quién es digno de ingresar en ese reino milenial. Pero esto genera problemas insalvables.

Se dice que los "cabritos" (los no salvos) son separados para la destrucción eterna, para ser castigados en fuego eterno (v. 41), mientras que a las "ovejas" (los salvos) se les otorga la entrada al reino. ¿Cuándo ocurre la destrucción eterna lejos de la presencia del Señor? Según el premilenialista, no hasta 1000 años después del regreso de Cristo. Pero el texto afirma que los cabritos van al castigo eterno (v. 46) y los justos a la vida eterna — inmediatamente después de este juicio.

Las conclusiones extraídas de Mateo 25 se reafirman en 2 Tesalonicenses 1. Este pasaje también indica que la destrucción eterna lejos de la presencia del Señor y la glorificación de sus santos ocurre *en el momento* de la segunda venida/advenimiento de Cristo, *no 1000 años después*.

## **3. 2 Tesalonicenses 1:5–10 — alivio y castigo en la venida de Cristo**

**2 Tesalonicenses 1:7–10** "Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)." (*RVR1960*)

Es una señal evidente del justo juicio de Dios, para que seáis considerados dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Pablo construye secuencialmente las actividades que se producirán cuando (ἔταν, *hotan*) el Señor Jesús se revele desde el cielo: se sentará, y las naciones se reunirán, se separará a unos de otros, entonces vendrá, se sentará en su trono, construye secuencialmente las actividades interrelacionadas: estas actividades son lógica y cronológicamente sucesivas. Cuando Cristo viene vendrá en una sola venida no en dos.

Pastor bautista Paul David Washer ha enfatizado reiteradamente que la segunda venida de Cristo trae simultáneamente consuelo para los creyentes y juicio definitivo para los incrédulos, sin espacio para un período intermedio: "La Escritura enseña un solo día final, no dos eventos separados por mil años" (*The Gospel's Power and Message*, p. 198).

## **4. Juan 5:28–29 — una hora, una resurrección**

**Juan 5:28–29** "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación." (*RVR1960*)

Jesús dice que viene una hora *en la que* (ἐν ᾗ, *en hē*) *todos* los que están en los sepulcros — es decir, los físicamente muertos, ya sean creyentes o no creyentes — oirán su voz y saldrán. Los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida, y los que hicieron lo malo a resurrección de condenación. El premilenialista, sin embargo, no puede aceptar esta directa declaración, ya que insiste en que un grupo de personas será resucitado al comienzo de los 1000 años de reinado, y otro grupo al final.

La conclusión de Storms es que cuando examinamos lo que el Nuevo Testamento dice que ocurrirá en el momento de la segunda venida/advenimiento de Jesucristo, no hay lugar para un reinado terrenal

de 1000 años. En el momento de la segunda venida, el fin del pecado, el fin de la muerte y la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra emergerán como una morada eterna para el pueblo de Dios.

Pastor bautista Andrew Fuller escribió que la Escritura enseña una resurrección general y un juicio final único, no dividido en etapas separadas por un período intermedio (*The Complete Works of Andrew Fuller*, Vol. III, p. 775).

Anthony Hoekema respondió directamente a esta pregunta: si la palabra "hora" mencionada en el versículo 25 señala a la totalidad de esta era presente, ¿por qué no puede la "hora" del versículo 28 abarcar también los 1000 años de reinado? Pero Storms responde que este no es el caso: el versículo 25 habla de una resurrección espiritual que ocurre a lo largo de esta era, pero el versículo 28 habla específicamente de una resurrección física simultánea de todos.

### ***Preguntas para reflexión grupal:***

1. ¿Cómo armoniza el premilenialismo la enseñanza de Mateo 25 de que las ovejas y los cabritos son separados inmediatamente en la segunda venida, con la idea de un milenio posterior?
2. Según Juan 5:28–29, ¿cuántas resurrecciones enseña Jesús y cuándo ocurren?
3. ¿De qué manera 2 Pedro 3 cierra la puerta a la posibilidad de un reino terrenal entre la venida de Cristo y los nuevos cielos y nueva tierra?

---

## **E. Respuesta a argumentos premilenialistas — la iglesia primitiva y los supuestos propósitos de un reino milenal terrenal**

### **Versículo clave:**

**2 Pedro 3:14** "Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz." (*RVR1960*)

### **1. Respuesta a Craig Blaising — un defensor del premilenialismo**

Storms dedica atención significativa a responder los argumentos de Craig Blaising, un destacado teólogo premilenialista. Blaising ha argumentado que Isaías 25:7–9 y 65:17–20 describen eventos que ocurren durante un reino milenal, no en el estado eterno.

Storms responde con firmeza: Blaising reconoce que el lenguaje de Isaías es similar al estado eterno, pero insiste en que describe una fase milenal previa. Esto, argumenta Storms, es imponer sobre el texto un escenario escatológico preconcebido, obligando al profeta a ajustarse a un esquema que el texto mismo no requiere.

Walter C. Kaiser — un premilenialista — argumenta que la "Jerusalén" de Isaías 65:20–24 se refiere a una ciudad milenal diferente de la Jerusalén de los nuevos cielos (vv. 17–19). Pero nada en el texto sugiere ni remotamente tal distinción. Storms demuestra que Kaiser impone esta lectura porque ya está comprometido con el premilenialismo.

Cuando Isaías 65:20 dice que "el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito" (v. 20), Storms y otros amilenialistas explican que el profeta está simplemente describiendo, en el lenguaje idealizado de su propia época, una era donde la muerte ya no dominará. Isaías no está describiendo literalmente una ciudad donde la gente todavía muere, sino comunicando de manera vívida un escenario donde las condiciones actuales de sufrimiento son radicalmente transformadas.

### **2. Otros supuestos propósitos de un reino milenal terrenal**

Uno de los argumentos comunes entre los premilenialistas es que se necesita un milenio de 1000 años para que el reino de Dios aparezca en la historia *antes* del estado eterno, para "limpiar la casa" en un milenio previo a la purificación final.

Pero Storms pregunta: ¿por qué necesitamos 1000 años para demostrar que la humanidad necesita limpieza cuando hemos vivido en pecado durante miles de años? Si Dios quiere demostrar que el

hombre no se arrepentirá ni siquiera en la presencia gloriosa de Cristo, ¿no es eso exactamente lo que la historia de la iglesia actual ya ha demostrado suficientemente?

El premilenialista histórico Alan Johnson insiste en que "el Milenio servirá como un largo período requerido para hacer la 'limpieza general de la casa' y sobre todo el pecado prevalecerá durante ella". Pero no puede dejar de señalar que textos bíblicos relacionados con la liberación de la ciudad de Dios y la invulnerabilidad de la autoridad de Cristo son extensas y maravillosas. ¿Por qué la autoridad de Dios es invulnerable y necesita un milenio terrenal?

### **3. El premilenialismo y la iglesia primitiva**

Una última cuestión que se plantea es que el premilenialismo fue la posición dominante adoptada por los padres de la iglesia primitiva. Walter C. Kaiser es típico a este respecto cuando dice que "casi todos los primeros tres siglos aproximadamente" la posición de la iglesia era premilenialista.

Pero Storms cita la investigación de Alan Patrick Boyd, quien escribió su tesis de maestría en el Seminario Teológico de Dallas (DTS) — una institución dispensacional — sobre el tema de la iglesia primitiva y la escatología. La conclusión de Boyd es reveladora: "las afirmaciones [de que el premilenialismo era la posición dominante] son consistentemente hechas de manera que no se distingue entre el quiliarismo/premilenialismo como culminación escatológica y la constante e invariablemente ausente interpretación literal/premilenialismo" moderno.

Se examina al Pastor de Hermas, Policarpo y Arístides, los predecesores inmediatos de Justino Mártir, y se determina que: (1) No hay certeza sobre lo que él creía, (2) la resurrección de los creyentes y los incrédulos es una resurrección única, unificada, (3) no hay concepto del Reino, (4) la segunda venida es el segundo advenimiento de Cristo, (5) el Reino pasará a la iglesia completa la tribulación escatológica a través de la YHVH con Israel, (6) la iglesia no se distingue consistentemente y (7) no se emplea una interpretación literal.

Boyd examinó los escritos de Justino Mártir (alrededor de 100–165) y descubrió que aunque Justino afirma la existencia de un milenio terrenal, no aplica "aspectos de las promesas nacionales [dadas a Israel] a los judíos". Más bien, la tierra será entregada a los cristianos por Abraham. En línea con esto, Boyd afirma que los cristianos son la verdadera nación prometida a Abraham. "Es evidente, concluye Boyd, que la Iglesia es la verdadera nación israelita."

El cuidadoso análisis de Boyd lo llevó a la conclusión de que la afirmación de que el premilenialismo es la fe histórica de la iglesia no es válida. Las "diferencias" entre la escatología de Justino Mártir y la Iglesia y del premilenialismo radicalmente diferentes. El dispensacionalismo moderno y pretribulacional no existió en ninguna forma en el período post-apostólico.

Pastor bautista C. H. Spurgeon, aunque tenía simpatías premilenialistas en algunos momentos, predicó consistentemente la venida inminente de Cristo como el evento que consumaría todas las cosas, sin elaborar esquemas cronológicos detallados de un reino milenial terrenal. Su énfasis siempre estuvo en la preparación espiritual del creyente para encontrarse con su Señor (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit*, passim).

Teólogo bautista Tom Nettles ha documentado que la tradición bautista reformada históricamente ha mantenido una postura escatológica más cercana al amilenialismo que al premilenialismo dispensacional, particularmente en la tradición de la Confesión de 1689 (*By His Grace and for His Glory*, Cap. 10).

**Conexión con el capítulo siguiente:** Habiendo examinado en este capítulo los problemas fundamentales que el premilenialismo enfrenta a la luz del Nuevo Testamento, en los capítulos siguientes Storms continuará construyendo el caso positivo a favor del amilenialismo, examinando textos clave que apoyan la lectura de que el reino de Cristo es una realidad presente que se consumará plenamente en su segunda venida, sin necesidad de un período milenial terrenal intermedio.

**Preguntas para reflexión grupal:**

1. ¿Es válido apelar a la supuesta posición de la iglesia primitiva para defender el premilenialismo, cuando las evidencias muestran que esa posición no era tan uniforme ni idéntica al premilenialismo moderno?
2. ¿Qué nos dice la Confesión de Londres de 1689 sobre la segunda venida de Cristo y el juicio final? ¿Es compatible con el premilenialismo?
3. ¿Cómo debemos vivir a la luz de la enseñanza bíblica de que la venida de Cristo consuma todas las cosas — juicio, resurrección y nueva creación — de manera simultánea?

---

## **Aplicación práctica: ¿Cómo esto impacta nuestra vida cristiana hoy?**

La escatología no es un ejercicio académico abstracto. La forma en que entendemos el fin de la historia determina cómo vivimos en el presente. Si la segunda venida de Cristo es la consumación definitiva de todas las cosas — como hemos visto que el Nuevo Testamento enseña consistentemente — entonces vivimos con una urgencia santa, sabiendo que cuando Cristo venga, todo será hecho nuevo de manera instantánea y definitiva.

No esperamos un período intermedio donde el pecado y la muerte sigan operando bajo la presencia visible de Cristo. Esperamos la transformación total: cuerpos glorificados, creación renovada, justicia perfecta, presencia plena de Dios con su pueblo. Esta esperanza nos impulsa a la santidad, a la evangelización urgente, y a la perseverancia fiel en medio de las tribulaciones presentes.

Como escribió Pedro: *"Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz"* (2 Pedro 3:14, RVR1960).

— *Soli Deo Gloria* —

---

## **Bibliografía**

- Boyd, A. P. (1977). A dispensational premillennial analysis of the eschatology of the post-apostolic fathers (until the death of Justin Martyr) [Tesis de maestría]. Dallas Theological Seminary.
- Blaising, C. A., & Bock, D. L. (Eds.). (1992). Dispensationalism, Israel and the church. Zondervan. Grand Rapids, MI.
- Broadus, J. A. (1870/1944). On the preparation and delivery of sermons. Harper & Brothers. New York, NY.
- Chantry, W. (1976). Signs of the apostles. Banner of Truth. Edinburgh, UK.
- Dagg, J. L. (1857). Manual of theology. Southern Baptist Publication Society. Charleston, SC.
- Davis, J. J. (1986). Christ's victorious kingdom: Postmillennialism reconsidered. Baker. Grand Rapids, MI.
- Fuller, A. (1801/2019). El evangelio para todos los hombres. Editorial CLIE. Barcelona, España.
- Fuller, A. (2020). The complete works of Andrew Fuller (Vol. III). Sprinkle Publications. Harrisonburg, VA.
- Gill, J. (1769/1989). A body of doctrinal divinity. The Baptist Standard Bearer. Paris, AR.
- Hoekema, A. (1979). The Bible and the future. Eerdmans. Grand Rapids, MI.
- Johnson, A. F. (1981). Revelation. En F. E. Gaebelin (Ed.), The expositor's Bible commentary (Vol. 12). Zondervan. Grand Rapids, MI.
- Kaiser, W. C., Jr. (2011). Preaching and teaching the last things: Old Testament eschatology for the life of the church. Baker Academic. Grand Rapids, MI.
- Ladd, G. E. (1968/1992). Crucial questions about the kingdom of God. Eerdmans. Grand Rapids, MI.
- Martin, A. N. (s.f.). Pastoral theology lectures [Manuscritos de conferencias]. Trinity Ministerial Academy. Montville, NJ.
- Nettles, T. (1986). By his grace and for his glory. Baker. Grand Rapids, MI.
- Ridderbos, H. (1962). The coming of the kingdom. Presbyterian & Reformed. Philadelphia, PA.
- Robertson, A. T. (1931). Word pictures in the New Testament (Vol. IV). Broadman Press. Nashville, TN.
- Segunda Confesión Bautista de Londres. (1689). En S. Waldron (Ed.), A modern exposition of the 1689 Baptist Confession of Faith. Evangelical Press. Darlington, UK.

- Spurgeon, C. H. (1865). La segunda venida de Cristo. En The Metropolitan Tabernacle Pulpit (Vol. 11, sermón 627). Passmore & Alabaster. London, UK.
- Storms, S. (2013). Kingdom come: The amillennial alternative. Mentor/Christian Focus. Fearn, UK.
- Storms, S. (2018). Venga tu reino: Propuesta amilenial. Editorial CLIE. Barcelona, España.
- Terry, M. (1890). Biblical hermeneutics. Phillips & Hunt. New York, NY.
- Vos, G. (1930/1979). The Pauline eschatology. Baker. Grand Rapids, MI.
- Waldron, S. (2007). The end times made simple. Calvary Press. Amityville, NY.
- Washer, P. D. (2012). The gospel's power and message. Reformation Heritage Books. Grand Rapids, MI.